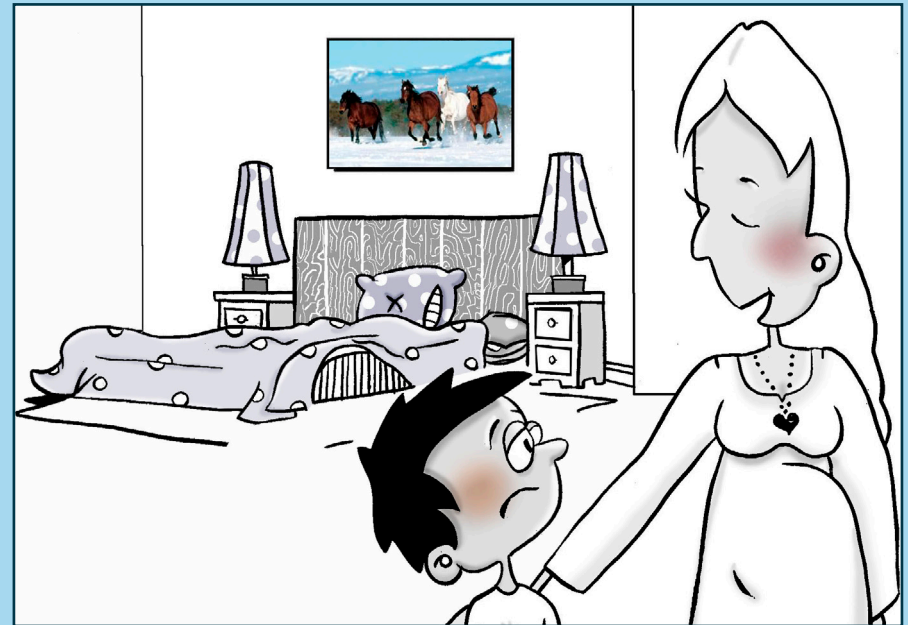
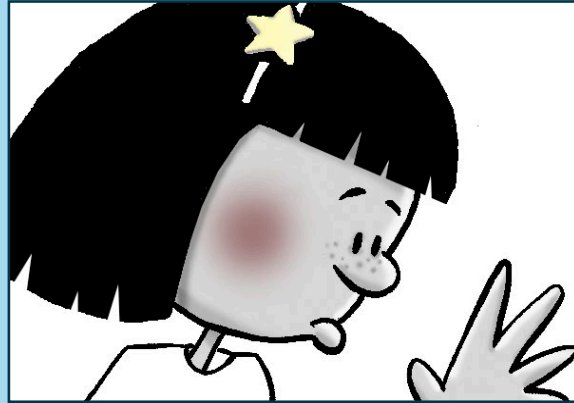


# ¿POR QUÉ SER ORDENADOS?

¿Te preguntas a veces por qué tus padres insisten en que ayudes con la limpieza? ¿Por qué les preocupa tanto que la sala esté arreglada, tu ropa ordenada y tu cama bien hecha? Una de las razones es para enseñarte buenos hábitos que te servirán toda la vida. Son costumbres que, una vez adquiridas, te ayudarán a llevar una vida ordenada y además te ayudarán en tu relación con los demás.

Mientras crezcas, verás que la mayoría de las personas que conoces respetan a los que son limpios y ordenados.

Las personas así les inspiran más confianza, pues ser limpios y ordenados demuestra que uno se preocupa por los detalles y que se es fiel. Tu corazón puede ser recto, pero las personas no pueden ver a primera vista lo que hay en tu corazón, de ahí que se fijen en cosas externas que le muestren cómo es tu corazón.





¡Puaj! ¡No quiero que me relacionen con este niño!

Si ven que andas sucio y desaliñado, tal vez piensen que eres perezoso, desleal o desorganizado. Y les costará confiarte responsabilidades o asuntos importantes para ellos, pues no saben si te harás cargo de algo importante de la forma en que cuidas tu apariencia.

Por otra parte, si eres limpio y ordenado, entonces recibirán una impresión positiva de ti. Es más, posiblemente captarán el espíritu de Jesús en ti.



¡Las visitas se quedaron encantadas por la manera en que ayudaste a despejar la mesa!

Si te esfuerzas por tener buen aspecto, aunque no lleves nada elegante ni a la moda, estás haciendo tu parte, y eso ayudará a que la gente se dé cuenta de que puedes ser fiel en las pequeñas cosas y que eres digno de confianza.